

**LA POÉTICA CYBORG**  
**AGENCIA Y ESCRITURAS DE COMPOST**

**Peña, Candela Nahir <sup>a</sup>**

<sup>a</sup> *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

---

*El problema es que todos nos hemos dejado convertir en parte del relato del asesino, y así puede ser que terminemos junto con él. Es por eso que con cierto sentimiento de urgencia busco la naturaleza, el sujeto, las palabras del otro relato, la historia no contada, la historia de la vida.*

(Le Guin, 2022: 36)

### **Introducción**

Si realizamos una especie de cartografía de lo que es la escena teórica actual, podemos dar cuenta de una expansión y de una dispersión de teorías, de voces y de posicionamientos. Conceptos cada vez más precisos, más situados, más específicos. De repente, nos encontramos ante la necesidad de tener que distinguir lo posthumano de lo compostista, nos escuchamos teorizando sobre los nuevos materialismos, discutiendo qué comprende el realismo especulativo, los límites del aceleracionismo, por extraño y lejano que suene cada cosa.

Nos enredamos en discusiones eternas sobre si hablamos de antropoceno o capitaloceno y qué término es más apropiado para hablar del actual contexto en el que nuestras existencias se tornan más precarias y una respuesta se revela más urgente. Desarrollamos múltiples

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



posicionamientos acerca del giro ontológico, afectivo, lingüístico y entre tantos giros no sorprende que terminemos tan mareados. En esta permanente búsqueda sobre cómo nominar, nos perdemos a la hora de pensar en una respuesta.

Nos encontramos ante discusiones acerca de lo que existe, de qué determina una existencia, de cómo esta se divide y clasifica, de cómo contamos historias, cómo medimos espacios, cómo pensamos más allá de lo humano y si es que esto es posible.

Entre todo esto, discutimos sobre las formas. Entre una posible relación entre la teoría y la ficción, queriendo superar los límites del lenguaje, nos encontramos con el planteo de que la única forma de hacer teoría es narrando. Y de nuevo nos perdemos en discusiones acerca de si la ficción se vuelca a la realidad o si la realidad comprende la ficción, etcétera.

En este escenario, tenemos a Haraway, Despret y Strangers insistiendo en que tenemos que contar mejores historias para nuestro mundo herido; a Anna Tsing apelando a que el método por excelencia es narrar; a Ursula K. Le Guin presentándonos una narración en donde el héroe se convierte en una papa, entre otras cosas. Es como si, al mismo tiempo que la literatura se encierra a sí misma y se reconoce en tanto limitada, en tanto se agota en sus formas para narrar semejante mundo en el que vivimos (el desastre ecológico, la crisis económica, etc.) la teoría nos dijera que la narrativa es lo único que tenemos y que los conocimientos no son más que narraciones, por lo cual es necesario discutir cómo narramos.

Esta paradoja es aún un tema de discusión. Dejaré el interrogante acerca de si lo único que tenemos es la narración y me abocaré a preguntarme, si efectivamente lo es, ¿cómo es esta narración? O, mejor dicho, ¿cómo debería ser? Si la teoría y la ficción se encuentran en una bolsa, ¿qué sale de allí?

El cyborg es fundamental en esta historia. Pues yo también *prefiero ser un cyborg que una diosa*, y por esto, prefiero la literatura de alcantarillas y la teoría de compost a las historias que nada me dicen sobre la tierra que carga un zapato luego de haber recorrido cierto espacio. La teoría y la posibilidad de pensar un mundo posible no surge de allí, sino del SF que nos propone Haraway. En una auténtica escritura de compost, en complementación con la teoría de la bolsa de la ficción que nos propone Le Guin, la escritura *cyborg* puede reunir en su bolsa

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



diferentes saberes, afectos, así como emprender líneas de fuga y contener moho rizomático que se expande constantemente, escrituras de ser y vivir en un mundo de existencias múltiples, precarias, pero sumamente complejas, dejando atrás los héroes y los dioses.

### Desarrollo

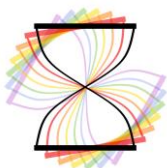
Donna Haraway nos brinda herramientas para cuestionar y romper con todas las dicotomías. Entre ellas, no debemos perder de vista la de la agencia-pasividad. Para habitar las fronteras en nuestras formas de relacionarnos, es imprescindible que pensemos en todo lo no humano como portador de cierta agencia. Para ello, debemos correr del modelo de relación de dominación antropocéntrico en el que la agencia solo está en lo humano y en el cual todo el resto es pasividad sobre la cual podemos operar. Lo no humano, orgánico o inorgánico, constituyen junto a nosotros nudos materiales semióticos que hacen a la existencia de la naturaleza y del mundo. Por lo tanto, para pensar en las escrituras de compost desde su marco epistemológico de los conocimientos situados, su marco ontológico de la naturaleza en tanto nudo semiótico material, y su posicionamiento ético-político de la simpoiesis y el compostaje en el cual el *cyborg* se encuentra, debemos primero ampliar nuestra consideración en torno a las agencias del mundo. Debemos renunciar a la maldita costumbre de construir blancos inertes a los cuales podemos de alguna forma desplegar nuestro narcisismo antropocéntrico que necesita asegurar algo de sí mediante la destrucción del otro. Como diría Bennett, este hábito de analizar el mundo en términos de materia sorda, estableciendo una dicotomía entre esta y la vida vibrante (que seríamos nosotros, como si no portáramos en nuestros cuerpos la muerte y las cosas).

La naturaleza, los animales, las cosas, no son meros recursos u objetos pasivos. Ellos también se encuentran dentro de la bolsa de ficción, también poseen su propia narrativa, aunque algunos carezcan de lenguaje. Una escritura es más que lenguaje, es existencia, es habitar el mundo. Úrsula K. Le Guin, en su teoría de la bolsa de la ficción, reflexiona acerca de los distintos modos de narrar, y nos propone abandonar el relato del Héroe, y empezar a pensar en relatos de distintos actores y procesos. Nos propone una narración basada en bolsas, recipientes y contenedores más que en armas y fantasías de dominación. Considero que la teoría de compost

---

### Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

#### Vol. V – Núm. 2



de Haraway va en concordancia con esta propuesta y la amplía. De la misma forma que para Haraway hay que abandonar el discurso del Hombre, para Le Guin, *está claro que el Héroe no encaja bien en esta bolsa. Necesita un escenario o un pedestal o un pináculo. Lo pones en una bolsa y se lo ve como un conejo o una papa.* (Le Guin, 2022: 38) En una teoría de la bolsa de la ficción, debemos *hacer una comida con los restos que quedan fuera del banquete de la teoría política elaborada al estilo antropocéntrico.* (Bennett, 2022: 08)

Las teorías actuales ya nos dicen mucho acerca de las existencias del mundo. Descubrimos (o desocultamos) que no solo los humanos pueden agenciar. Reconocemos la agencia de las cosas, los animales, los muertos, las plantas, los hongos, etcétera. Sabemos por ejemplo que las plantas portan una complejidad inigualable. Entre ellas, la rebeldía de las flores y su mixtura, una explosión de formas y colores que nos permite habitar un mundo infinito de percepciones. *En la flor, sexo, forma y apariencias se confunden. Así, las formas y apariencias están liberadas de toda lógica expresiva o identitaria: ellas no deben expresar una verdad individual, ni definir una naturaleza, ni comunicar una esencia.* (Coccia, 2017: 100)

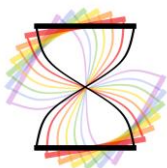
Nos preguntamos con Despret si los pájaros pueden hacer arte, o qué tanto se espesa un muerto y su identidad luego de las historias y narraciones sobre este. Con Anna Tsing, nos preguntamos sobre los hongos en el fin del mundo, entre otras cosas. En fin, la pregunta por la escritura excede los lugares comunes a los que se la ha llevado. En este sentido, quiero proponer que pensemos en una escritura muchas veces sin lenguaje, diversa, a veces silenciosa, a veces mortífera, que no retroceda cuando se acerque a lo extraño.

Para Le Guin, los pingüinos son escritores de poesía. Pues en el frío intenso, el hambre y la oscuridad, tan solo pueden sentir el calor del otro, y ese es su arte. Entre todos estos seres capaces de escribir su propia historia, de portar su narrativa y gestar su arte, el *cyborg* se nos revela mediante Haraway en tanto categoría alternativa al sujeto que transgrede las dicotomías y habita sus fronteras. Es un mito irónico, porque nos abarca en tanto nuestra existencia ya es cyborg, pero también es un mito de un mundo posgenérico: *El cyborg es una metáfora que le permite mostrar un mundo híbrido, posbinario y posgenérico. Para Haraway nuestra realidad social y corporal está plagada de cyborgs* (Torrano, 2021: 47)

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



Un mito entendido en tanto herramienta no sólo metafórica, sino también política. Así, el cyborg sirve para cuestionar el sujeto homogéneo, y preguntarse acerca del sujeto necesario para el feminismo. Viene a desmentir las pretensiones del lenguaje común del movimiento feminista, otra costumbre heredada del pensamiento falocéntrico hegemónico. En su manifiesto para cyborgs, nos dice: *De manera irónica, quizás podamos aprender de nuestras fusiones con animales y máquinas cómo no ser un Hombre, la encarnación del logos occidental.* (Haraway, 2018: 63)

Las escrituras cyborg son múltiples. Pues una de las herramientas más poderosas que tenemos es el *storytelling*. Contamos historias para conocer, para comunicarnos, para relacionarnos, pero, ante todo, para sobrevivir. De esta forma, las historias que contemos nunca son azarosas, nunca son inocentes. Acuerdo con Haraway en que *Importa qué historias contamos para contar con ellas otras historias; importan los conceptos que utilizamos para pensar con ellos otros conceptos. Importa si el ouroboros se come su propia cola de nuevo.* (Le Guin, 2022: 12)

Es necesario volver a contar la historia sobre el origen, si es que existe tal cosa. La escritura es la tecnología de los cyborgs. La lucha política del lenguaje interpela a los cyborgs, pues las voces y las historias están en riesgo en el capitaloceno. Las narrativas que nos ayudarán a pensar en los mundos posibles tienen que estar del lado del cyborg, de los animales, las plantas, los no-humanos, los muertos, las cosas. Las narrativas de dominación contaminan la ciencia y la literatura, ya no necesitamos al Hombre ni al Héroe. *La supervivencia está en juego en este duelo de escrituras.* (Haraway, 2018: 73)

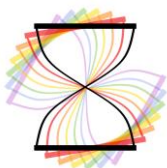
Por ende, propongo que el arte, y la escritura en particular, necesita de dos movimientos a la hora de pensarse dentro de la poética cyborg:

Un primer movimiento que lo expanda, que se piense al arte en tanto comunicativo, pero también no comunicativo, en tanto producto de las diferentes agencias del mundo. Es decir, discutir acerca de los límites del arte, aunque sea una discusión inagotable, y expandirlo entendiéndolo como una posibilidad entre las diferentes existencias del mundo.

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



Un segundo movimiento minoritario, en el sentido que le dan Deleuze y Guattari. Una escritura minoritaria se contamina de lo político, esta es una de sus razones de ser. Cuestiona la estructura de la lengua y la transgrede. El cyborg debe constituir una escritura minoritaria y nómada. Y su poética debe comprender líneas de fuga. Retomo una idea que planteo en torno a la escritura como máquina de guerra:

*La escritura vendría a actualizar ciertos afectos y sensaciones, a producir cartografías de sentido, cartografías del deseo. De esta manera, se socializan los sentidos, se genera lazo entre los agenciamientos posibilitando nuevas configuraciones colectivas. De esta manera, la escritura a la que apuntaremos será una que no solo se enfrente a los cuerpos molares y la estructura, sino también una escritura que dé cuenta de manera parcial y situada del vínculo entre el arte, los afectos y la política. De la mano de Haraway, esta explicitación de situacionalidad encontrará en la escritura una responsabilidad. Un devenir situado, un devenir escritor puede comenzar a marcarse en el desplazamiento micropolítico. (Peña, 2023: 48)*

El planteo de esta otra escritura es así una herramienta política en tanto desafía las tendencias molares y de disciplinamiento y control. A su vez, esta poética cyborg debe hacer compost dentro de la bolsa de la ficción. En el prólogo al libro de Le Guin, Haraway nos dice que:

*Estas bolsas hacen más mundanos a sus pueblos, más capaces de discernir y de contar qué es lo que realmente está pasando y cómo todavía puede ser distinto. Cada mochila nace de (y exige una respuesta a) preguntas urgentes acerca de cómo contar historias que ayuden a reescribir la historia para los tipos de vida y de muerte que merecen mejores presentes y futuros fértiles. (Le Guin, 2022: 13)*

La escritura cyborg, para conformar su poética compleja, sus tejidos de hilos y su compost, debe escribir con las especies de compañía. El cyborg está atravesado por el lenguaje, los afectos, el discurso, la política, la ficción. En la poética cyborg, lo afectivo, lo político, lo epistemológico, lo semiótico, todo confluye. Si nos preocupamos por los modos de narrar es porque entendemos que el lenguaje es importante al generar condiciones de existencia y este nunca es neutral ni inocente, y los afectos, gracias a los descubrimientos del giro afectivo y más propiamente de Sara Ahmed en su *política cultural de las emociones*, no son individuales ni

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



ingenuos. Nos encontramos en el campo del cyborg, donde las (id)entidades de máquina y ser humano fluyen una en la otra en un ensamblaje cognitivo, afectivo y semiótico (Moraña, 2017: 159)

Las relaciones entre las múltiples agencias del mundo son relaciones que se saben y se aceptan a sí mismas cada vez más simpoieticas, más situadas, más responsables. La ontología relacional de Haraway comprende estos lazos en tanto nos constituimos desde nuestras relaciones con los otros. En su manifiesto para las especies de compañía, nos dice que las especies nacen en el juego de lazos, no preceden a estos. Las historias de amor en la poética cyborg devienen historias de compromiso e interseccionalidad en lo que es la *naturocultura*, donde constituyen conexiones parciales y situadas, saberes propios y a la vez que interpelan al otro, una forma de habitar el mundo incomprensible para el ojo ciclópeo de la ciencia, amenazante para sus pretensiones de homogeneidad. Tenemos que empezar a pensarnos en convivencia y cooperación con todo lo que no es humano, pero en sentido amplio, con los objetos, con lo inorgánico, con la tecnología, con las máquinas, con los animales, con los seres microscópicos y con lo ficcional. Y estas relaciones también deben entenderse en la complejidad que un encuentro con otros constituye. En el chthuluceno no hay utopías. No hay una comunidad alegre sin problemas y luchas. Haraway es realista al recalcar que estas relaciones no están exentas de conflicto, de indiferencia, de crueldades, de pérdidas. Pero también hay creatividad, cooperación, alegrías. La relación con los otros es crítica, política, deconstructiva, nunca inocente. Pero un primer paso es aceptar esta responsabilidad. Una poética cyborg debe, ante todo, hacerse cargo de lo que escribe, de lo que narra. Debe obedecer a la defracción, al cuestionamiento serio de sí y de cómo y con qué tecnologías piensa los mundos posibles y cuenta las otras historias. Hay que enfatizar en las relaciones de parentesco y qué se gesta allí.

En el ensamblaje chthulucenico, el devenir-con otros está dicho, ahora es importante pensar en qué se va escribiendo en este devenir y cómo podemos concebir una poética que no nos duela tanto; que no le cueste a la Tierra tanto, que no se cargue vidas en el camino y que no pretenda borrar las huellas que deja a su paso. En este ser, pensar y producir con, la fabulación especulativa que Haraway propone nos permite pensar en comunidades de compost que

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



apuesten por una regeneración de la tierra dañada, de las historias ocultadas y una posible supervivencia en una tierra que no nos necesita y quizás nunca lo hizo.

### Conclusión

Abordé en este ensayo la poética cyborg y las escrituras de compost. En este sentido, me pareció fundamental resaltar la necesidad de una expansión en la consideración de las diferentes agencias del mundo para luego comprender cómo escriben sus trayectorias y modos de habitar la Tierra. A su vez, consideré algunos conceptos de Deleuze y Guattari para pensar en la escritura cyborg como minoritaria y política, como guerrera. Es así que, en una escritura de compost que sea justa con el mundo que vivimos y narre las historias que han sido ocultadas por el capitalismo y el colonialismo globales a lo largo de la historia, mediante la violencia epistémica, política y cultural del sujeto racional y su vista ciclópea y privilegiada que lo revela ahora como asesino. En este relato del Hombre, se instaura el relato del Héroe a la hora de pensar más específicamente en la literatura. Con Le Guin, entendemos que es necesario abandonar estos relatos para contar nuevas historias. Las formas de narrar han determinado formas de vivir, de conocer el mundo y de posibilitar su conocimiento. Los parentescos que hay que generar para seguir con el problema deben saber que se escribe en y desde un lugar, y el cyborg debe comprender que esta es la tecnología de la que debe hacerse cargo y que debe enriquecer para sobrevivir.

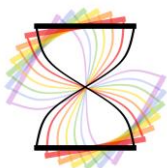
*La diversidad de los corales y de las personas y pueblos está en riesgo, y de manera recíproca. El florecimiento será cultivado como una respons-habilidad multiespecies, sin la arrogancia de los seres celestiales y sus acólitos; de lo contrario, la terra biodiversa estallará en algo muy limoso, como cualquier sistema adaptativo complejo demasiado estresado, al límite de su capacidad para absorber insulto tras insulto. (Haraway, 2019: 96)*

Nuestra lucha por una escritura cyborg es importante y debemos pensarla y cuestionarla constantemente. Una poética y una política comprometidas nos ponen en un lugar de urgencia y

---

### Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

#### Vol. V – Núm. 2

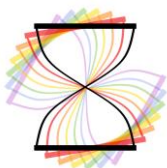




emergencia, por lo cual cargamos con un gran peso del cual no debemos apartar la vista en ningún momento. Las escrituras que generan los humanos y los no humanos no poseen jerarquías, solo son distintas formas en las que cuentan su historia, en las que afectan y se dejan afectar, en las que las líneas de fuga son inevitables y necesarias, y donde todas dejamos atrás las divinidades y los relatos prometeicos de la ciencia para comprometernos en tanto cyborgs.

### **Bibliografía**

- Bennett, J. (2022). *Materia vibrante* (M. Gonnet, Trans.). Caja Negra Editora (Tarahumara).
- Coccia, E. (2017). *La vida de las plantas: Una metafísica de la mixtura* (G. Milone, Trans.). Miño y Dávila Editores.
- Haraway, D. J. (2018). *Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnológica y feminismo socialista a finales del siglo XX* (S. Bras Harriott, Trans.) Letra Sudaca.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema*. Bilbao: Consonni.
- Le Guin, U. K. (2022). *La teoría de la bolsa de la ficción* (1st ed.). Rara Avis.
- Moraña, M. (2017). *El monstruo como máquina de guerra*. España: Iberoamericana.
- Peña, C. N. (2023). "Los montes de La Loca" de Marisa Wagner. La escritura como máquina de guerra. *Heterocronías. Feminismos Y Epistemologías Del Sur*, 5(1), 35–50. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterocronias/article/view/42151>
- Torrano, A. (2021). Ontología posthumana: máquinas, humanos, perros y bacterias deviniendo con. *Instantes y Azares. Escrituras Nietzscheanas*, 26, 43-59.



**CANDELA NAHIR PEÑA**  
[candelanahir@gmail.com](mailto:candelanahir@gmail.com)

Estudiante de Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna de la cátedra “Problemas Epistemológicos de la Psicología” (Cátedra “B”) en dicha Facultad. Integrante del equipo editorial de la revista Heterocronías. Estudiante de Letras Modernas en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumna de la cátedra “Sociología del discurso” en dicha Facultad. Escribe para espacios académicos y literarios.

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

